

Lo que más me gusta
en el mundo es nadar.

Se me da tan bien,
que creo que podría
haber sido un pez.



Hay pocas cosas que puedan hacerme salir del agua.



—Será mejor que lo aproveches al máximo mientras dure.
El verano se va a acabar pronto —dice mi hermana.
—¿Qué sucede cuando el verano se acaba? —le pregunto yo.



Bueno, primero viene el otoño. Los días se vuelven más cortos, empieza a notarse el fresquito en el aire y a los árboles se les caen

todas las hojas. Ya no necesitarás tu bañador así que ya puedes ir despidiéndote de él.



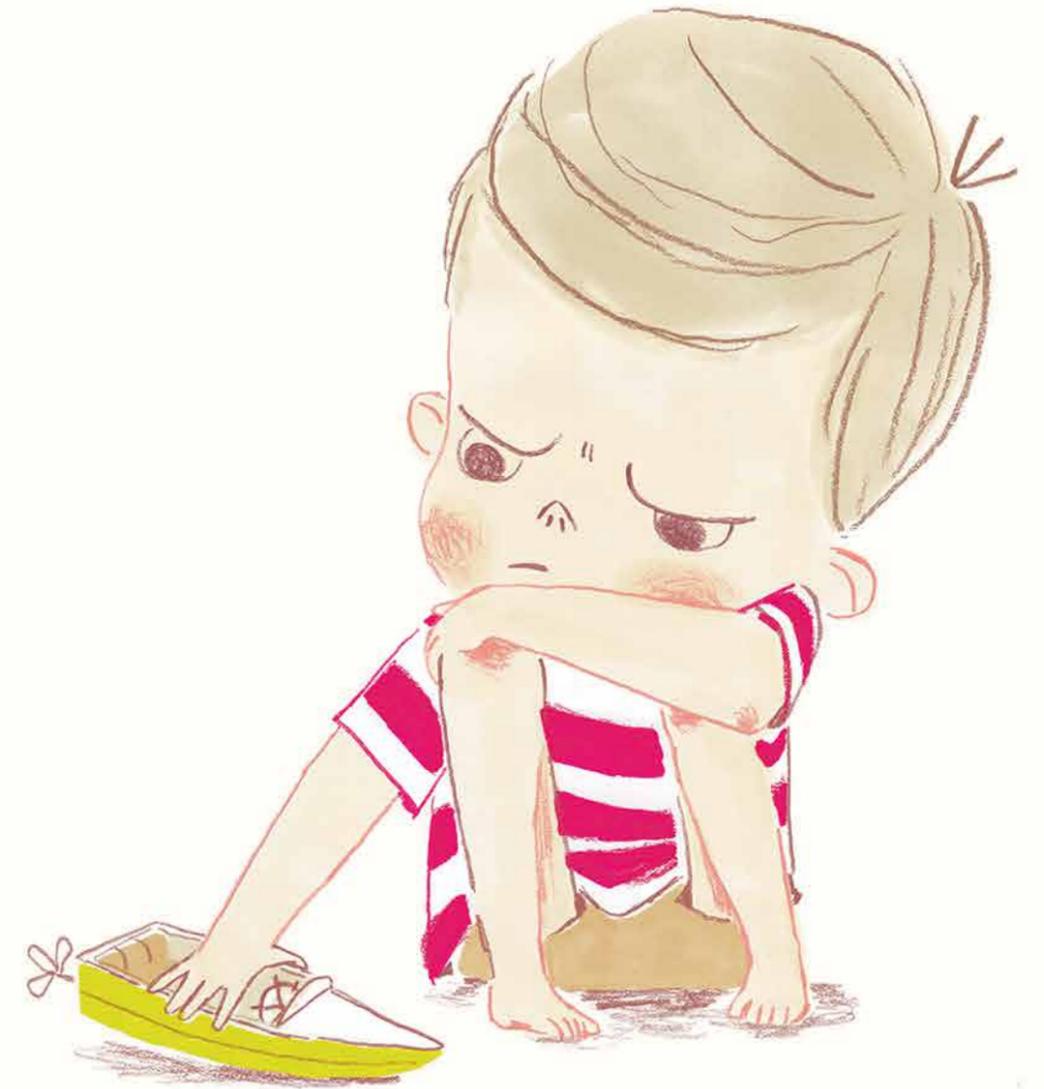
Luego llega el invierno: estará oscuro todo el rato, estará siempre lloviendo y te quedarás tirado en el sofá un día y otro y otro...

Todo será taaan aburrido y tendrás taaanto frío, que no se te ocurrirá ni por asomo comerte un helado.



Yo no quiero creerla, pero mamá y papá dicen que es verdad.

Y lo peor es que lo único que puedo hacer es esperar.





Por eso he decidido ponerme a buscar los signos
que anuncian el invierno...

... y han llegado, uno a uno, tal y como mi hermana
dijo que pasaría.